



Filatelia Numismática
San José
(www.filatelia-numismatica.com)

Minas de Riotinto



Postales de Huelva y su provincia:
por Cano Guitart y Moreno Patiño.

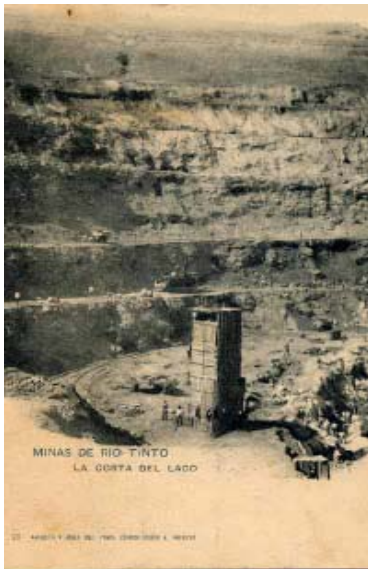


Minas de Riotinto

Más de cinco mil años avalan la importancia de esta población; ya, durante el II milenio a.C., contaba con una población estable dedicada a la minería.

Las antiguas fundiciones de la Corta del Lago se remontan a la época del Bronce final y continúan durante la Edad del Hierro.

Corta del Lago



Rueda y Necrópolis romana.



Las Cortas.



Corta Sur.

Durante el periodo Tartésico alcanza gran esplendor gracias al comercio mantenido en las costa onubenses con griegos y fenicios.



Riotinto está ligado íntimamente a su actividad minera; ésta ha gozado de algunos momentos de esplendor seguidos de largos periodos de franca decadencia. Después de varios siglos de escasa actividad, la administración romana logró convertirla en un centro de febril actividad siendo, igualmente, la Corta del Lago, la principal protagonista de ésta.



Del periodo visigodo apenas se sabe nada; con los musulmanes y posteriores con los reinos cristianos se mantiene una actividad mineralúrgica de caracter secundario.



Habrá que esperar al siglo XVIII para conocer una actividad semejante a la romana aunque con escaso éxito.



Minas de RIO-TINTO - Calcinación de Minerales

Fue la construcción del ferrocarril y la venta de las minas al consorcio de Matheson (inglés) lo que supuso la gran transformación social y económica, no ya de esta población, sino de toda la provincia.



Minas San Dionisio

Calcinación de minerales o teleras.



Cementación Cerda

La Corta Atalaya y Cerro Colorado son explotaciones a cielo abierto convertidas en insignias históricas de este pueblo.



MINAS DE RIO-TINTO - CALCINACIÓN DE MINERALES



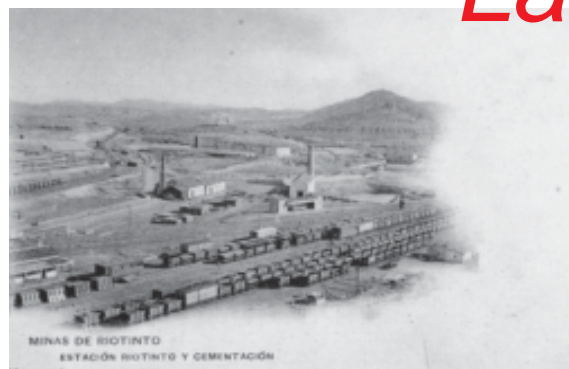
Las teleras.

Los gases tóxicos desprendidos por la calcinación de minerales al aire libre (teleras) desembocó en la revuelta popular, calculada en 14.000 manifestantes, de 1888. Ésta fue reprimida brutalmente, ocasionó unos 200 muertos entre mineros y jornaleros sin respetar hombres, mujeres o niños.



Dique de las Marismillas.

La infraestructura



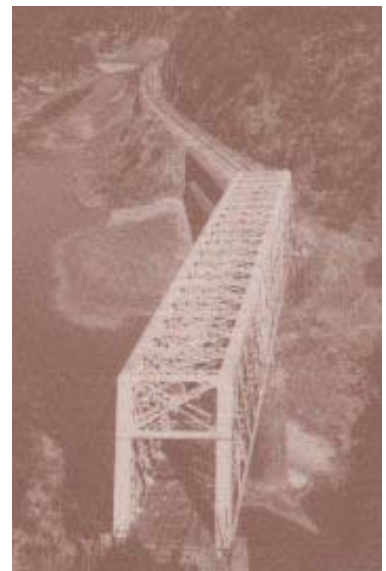
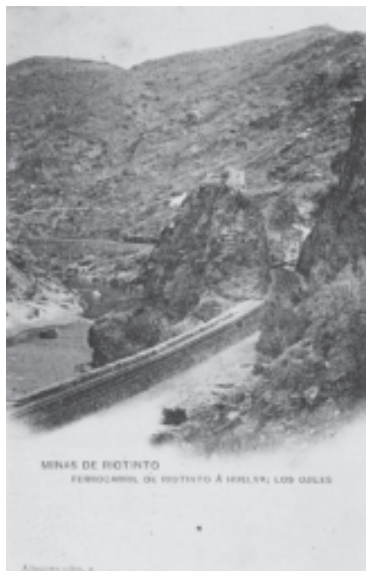
Sería imposible desligar el desarrollo minero con el del ferrocarril que unía las minas con el mismo puerto onubense.

Vagón del Maharajá.



Término del ferrocarril.

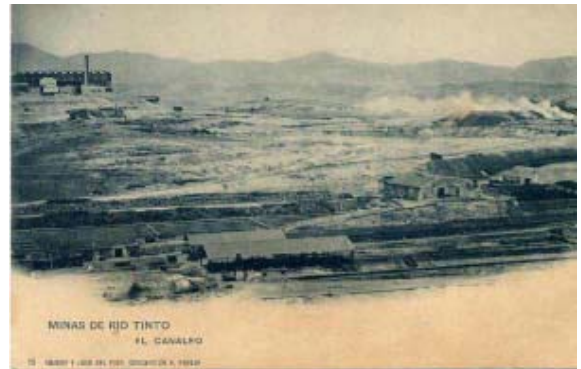
Para trasladar a los jefes del departamento de cocheras y tráfico.



Puente Salomón.



Puente Rebervero.



El Canaleo.



Fábrica de productos químicos.



Fábrica de sulfato de cobre.



Interior de la fundición.



Laboratorio y panadería.



Fundición Bessemer.



La Trituradora.

Excavadora (a vapor).



Perteneció al municipio de Zalamea la Real hasta 1841, fecha esta, en que adquirió su condición de villa.

*El Econo-
mato tenía un em-
pleado dedicado
exclusivamente al
«staff» inglés.*

*Oficinas gene-
rales en el antiguo
pueblo.*





Fábrica de ácido sulfúrico.



Bomba Cornich



Los Talleres.



Las vías.

La construcción y puesta en marcha de esta infraestructura requirió una gran cantidad de mano de obra, llegando a contar, a principios del siglo XX, con una población de 12.000 habitantes.



A partir de 1920 comienza el decrecimiento de la población y a finales de siglo cuenta con menos de la mitad de ésta.

Los Hospitales.

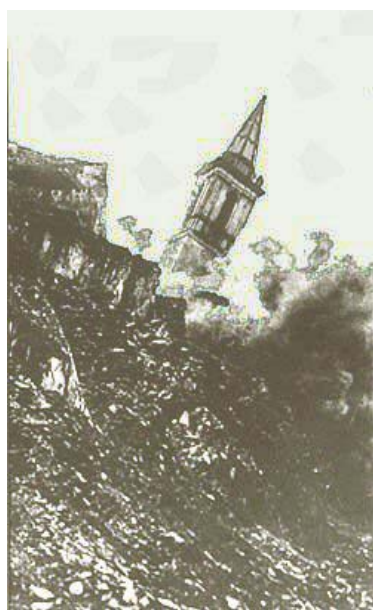


El antiguo Hospital estaba situado en lo Alto de la Mesa. Tras su destrucción solo dejaron «el cuarto las papas» en el que depositaban para su examen a los obreros muertos en las minas.



Hospital posterior.

El pueblo



Asentado sobre la misma mina, este pueblo ha ido sufriendo las más diversas transformaciones en su ubicación según las necesidades de la Compañía, pues desde un primer momento ésta dirige la vida del municipio y se encarga del alojamiento obrero.



Demolición de la torre del antiguo pueblo.



Panorámicas.



Estación del pueblo.

Construyeron barriadas para obreros (casas acuarteladas de unos 45 m²), en lo Alto la Mesa, Atalaya, La Dehesa, etc.



Calle Sanz.



Asentamientos en las Minas Peña de Hierro.



Plaza de Toros.

Al olor del dinero surgió, junto a la Plaza de Toros, la calle de las «Mujeres alegres» y alguna que otra reyerta que, violentamente, trataban de resolver detrás de este recinto.

Bellavista

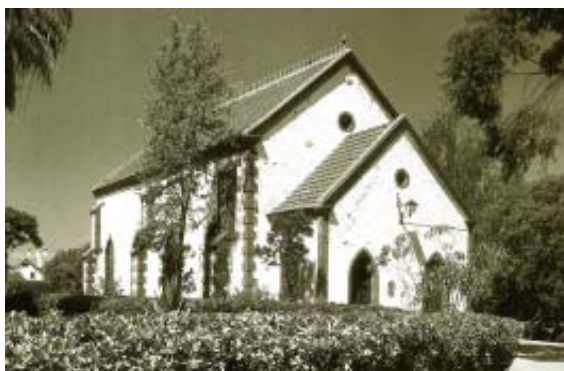
Mientras, y de espaldas al pueblo, se edificó, para el «staff» inglés, el Barrio de Bellavista. Estas viviendas gozaban de chimeneas, patios, jardines...



Tanto a los obreros de la compañía como a sus familias les estaba prohibido, excluyendo al personal de servicio (criadas, jardineros...), acercarse a estas preciosas casas del más puro estilo inglés.



La casa del Director.



Iglesia anglicana.



Juegos y concursos con que llenaba sus momentos de ocio y entretenimiento la población inglesa.

